

MISIÓN

**“Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar”
(San Marcelino Champagnat)**

Nuestros colegios y obras son centros educativos que la Iglesia ofrece a la sociedad en los que:

- Promovemos la formación integral de los niños y jóvenes al estilo de San Marcelino Champagnat para dar a conocer y amar a Jesucristo
- Tomamos a María, en nuestro quehacer diario, como modelo de sencillez, humildad y espíritu de familia.
- Hacemos realidad en nuestras obras una Iglesia de fraternidad horizontal, abierta al protagonismo de los laicos.
- Preparamos un terreno fértil para acoger y descubrir la Buena Noticia.
- Promovemos sociedades abiertas y plurales en el ámbito religioso y cultural.
- Fomentamos el crecimiento de la dimensión ética y trascendente de la persona, la libertad, el sentido crítico, la justicia, la solidaridad, la convivencia y la paz.
- Apostamos por una formación que favorezca la síntesis entre cultura, fe y vida.
- Atendemos con especial dedicación a los niños y jóvenes con necesidades específicas o en riesgo social.

VISIÓN

**“Formar Buenos Cristianos y Honrados Ciudadanos”
(San Marcelino Champagnat)**

- Ofrecer al mundo el signo de corresponsabilidad y comunión de hermanos y seculares como camino para generar la formación de fraternidades y comunidades cristianas.
- Ser voz en el ámbito social, educativo y pastoral, y promover la plena conciencia de los derechos de niños y jóvenes, siendo reconocidos por nuestra acción pastoral que impregna todas las actividades de nuestras obras.
- Conseguir colegios y obras sociales capaces de ser agentes de cambio social, cultural y educativo, a la vanguardia de la innovación pedagógica y tecnológica con una imagen acorde a las tendencias sociales, y con una comunidad educativa implicada en la vida de la obra.

VALORES

**“Para educar a un niño hay que amarlo”
(San Marcelino Champagnat)**

- La presencia cercana del educador, la sencillez que favorece la empatía y la creación de relaciones, el espíritu de familia y el amor al trabajo y a nuestra Buena Madre.
- La Misión compartida: comunión de ideales y unidad institucional.
- El compromiso con la realidad social.
- La escucha y el diálogo entre todos los integrantes de la comunidad educativa.
- El apostolado de la presencia: personal, prolongada, amigable y confiada; hecha de cercanía, acogida, apertura y ayuda.
- La atención a los niños y jóvenes con necesidades específicas o en riesgo social.
- El sentido de Iglesia y comunión con ella.
- La presentación del mensaje de Jesús teniendo en cuenta la realidad que viven los niños y jóvenes y su mentalidad.
- La interculturalidad y pluralidad religiosa como elemento de comunicación.

COMPETENCIAS CRÍTICAS

- Modelo de gestión y comunicación común, participativo y de trabajo en equipo sustentado con una base tecnológica.
- Propuesta evangelizadora explícita, clara y definida en toda la Provincia Marista Mediterránea.
- Educadores apasionados por su misión.
- Formación permanente como garantía de transformación.
- Equipos de orientación comprometidos con estructuras de atención a la diversidad.
- Tutoría personal y grupal con planes renovados de orientación vocacional.
- Oferta diversificada de actividades extraescolares orientadas a la formación lúdica y deportiva de familias y de participación ciudadana y solidaria.